FILOSOFÍA BARATA

LA LEY CON TERCIANAS

Esto de que las leyes españolas apenas rigen unos días tengan que guardar cama y decir a los ciudadanos "¡Ahí queda eso!", es de lo más particular.

En cuanto se habla de que va a subir el pan, ya se sabe: el alcalde ordena el repeso. En el Ayuntamiento hay un batiburrillo de tenientes alcaldes, de inspectores, de inspectores, de guardias urbanos. En las tahonas llega el patrón con la lengua fuera, gritando desoladamente:

—¡Mañana hay repeso!

El negociado de la Prensa, cuando no de su puño y letra el teniente alcalde, hace saber al día siguiente que en el distrito tal, "se ha recogido gran cantidad de pan falto de peso" con los inevitables adjetivos de "probo, activo y celoso" aplicados a la correspondiente autoridad. Y el ciudadano, luego de leer, conviene con Pangloss en que vivimos en el mejor de los Madrid posibles.

Pero pasan tres días; la ley, que, a fuer de vieja, no está ya más que para sopas y buen vino, se siente fatigada del esfuerzo y se va a la cama. El alcalde, teniendo tanto en qué pensar, se olvida de ordenar el repeso. Los tenientes de alcalde, no menos ocupados que el presidente, dejan el pan y se dedican a otras cuestiones. Y claro está, el patrono de la tahona, persuadido de que lo del repeso fué una tontería que pasó, vuelve otra vez a las andadas, seguro de que, aun cuando el pan esté falto, nadie lo ha de repesar. ¿Y el ciudadano? El ciudadano, como tiene más cosas en qué pensar que el alcalde y los tahoneros, compra el pan falto y se lo come en paz y gracia de Dios.

Pero ¿no hablamos quedado en que el repeso se debe hacer todos los días? ¿Por qué no se hace? ¿Para qué están los diez tenientes alcaldes y los innumerables inspectores y los infinitos guardias urbanos?

Cuando en todos los días de repeso se ha notado el pan falto, indefectiblemente, fatalmente, ¿no hay ya prueba indiciaria de que en los días en que no se hace repeso se vende indefectiblemente y fatalmente mucho pan falto?

Para saber si el pan está falto o no, no hay más remedio que repesarlo. La ley dispone que el repeso sea como el pan nuestro de cada día. Sin embargo, los madrileños, en vez de repeso, tenemos el pan falto de cada día. Y el alcalde cree poner una pica en Flandes cada vez que, indignado contra los tahoneros, ordena repesar el pan.

Pues lo mismo que con el pan ocurre en este país con las demás cosas. En cuanto hay un desfalco al Tesoro, ya está el ministro enviando una inspección. Apenas descarrila un tren, ya está el otro ministro recordando la ley tal del año cual. En cuanto los periodiduchos que ahora se estilan recrudecen sus repugnantes campañas, circular del Supremo al canato. Y todos los decretos y circulares llevan inevitablemente esta coletilla: "Poniendo en vigor la ley tal de tal fecha." ¡Estupendo! .

Pero las leyes ¿no están siempre en vigor? ¿No rigen siempre? ¿No vigilan siempre? ¿No garantizan siempre? ¿No castigan siempre? ¿No son leyes siempre? Las leyes de otros países, sí; las de España, no. Las leyes españolas se imponen por autoridades españolas. Y las autoridades españolas conocen el espíritu de las leyes mucho mejor que Montesquieu.

Nuestro pueblo es el pueblo de las prórrogas. Toda contribución o impuesto concede prórrogas en el plazo voluntario, con la seguridad de que jamás un español pagará la contribución o impuesto, ni con prórroga ni sin ella, voluntariamente. Por eso nuestro pueblo, aun siendo el pueblo de las prórrogas, es el pueblo de los apremios y ejecuciones. En ningún país de la Tierra hay tal número de agentes ejecutivos. Los españoles pagamos más por el recargo que por el tributo. El hábito de que las leyes se desentienden de nosotros nos habitúa a que nos desentendamos de las leyes.

Diríase que las leyes españolas están hechas para ciudadanos no españoles o que los ciudadanos españoles necesitamos otras leyes que las nuestras.

La ley y el ciudadano jamás coinciden en España. Cuando la ley llama al ciudadano, el ciudadano se hace el sueco. Cuando el ciudadano llama a la ley, la ley, ronca de dar gritos, se siente enferma y se mete en la cama, a tomar tila y a sudar.

Cuando el español va a la tahona, a la taquilla, al teatro, a alquilar piso, a meterse en el tren o a que le curen en la Casa de Socorro, suele acaecer que el pan sea falto, que esté adulterado el chocolate, que haya un escándalo al final de cada cupié, que el piso sea antihigiénico, que el tren tarde en salir o tarde en llegar, o las dos cosas; que se le exijan veinte documentos antes de propinarle un calmante o de ponerle una sola hila.

Cuando la ley llama al español a filas, a pagar el inquilinato o la cédula, a unas oposiciones o simplemente a vacunarse, suele ocurrir también que el español ponga tierra o mar de por medio, que pida prórroga del tiempo de recaudación, que demande amplicación de plazas, que acometa al médico de lanceta con una albaceteña de las de "Si esta víbora te pica..."

De manera que como rara vez coinciden ciudadano y ley, rara vez la ley se impone al ciudadano, y el ciudadano rara vez alcanza que la ley se cumpla. Tan paralelamente van, que jamás pueden encontrarse...

Después de todo, que el ciudadano haga de su capa un sayo, mal está; pero a nadie perjudica como no sea a él. Allá él si prefiere pagar las cuotas con recargo, vivir en casas repugnantes, viajar en trenes imposibles, sostener teatros indecentes, leer periodicuchos indignos, tolerar concejales rústicos y autoridades zafias.

Pero las leyes, no. Las leyes no pueden hacer de su toga un sayo, ni tolerar autoridades zafi s, ni concejales rústicos, ni teatros indecentes, ni trenes imposibles, ni periodicuchos indignos, ni casas repugnantes, ni dejarse llevar y traer como cosas inanimadas y mangoneadas. Las leyes no pueden ser nunca de quita y pon, ahora te impongo, ahora te oculto, a ojo de buen cubero y de mediana autoridad. Porque la autoridad no es de la ley, sino al contrario. Porque la autoridad desaparece y la ley queda, como desaparece el señor y queda el palacio.

Y en tanto que haya autoridades que tengan la ley en el bolsillo, como el encendedor, para sacarla u ocultarla a su leal saber y entender, no tendrá España más que leyes discontinuas, arbitrarias, irregulares, enfermas, convulsivas, dignas de la camisa de fuerza o de formar archivos en Leganés. Porque es cierto que las que se refieren a repesar el pan, como actúan cada tres días, no tienen, hasta ahora, más que tercianas; pero otras hay, como la de espectáculos, que llevan en la cama meses y meses, mientras que en cada teatro "alegre", en cada "cine", en cada cuchitrín sicalíptico, la bestia humana ruge y aulla, en el más sádico, lascivo y fatuo desenfreno y entre el más asfixiante y venenoso de los ambientes.

CRISTÓBAL DE CASTRO

Palos y pedradas

LA CUESTION MEJICANA

Todo el mundo está preocupado por la guerra que ha declarado el presidente Wilson de Norte América al general Huerta que ocupa el mismo alto sitial en Méjico. Esta guerra, según muchos que sientan plaza de hombres de talento, es una guerra civilizadora frente a la barbarie que impera en Méjico, y todo esto porque los revolucionarios mataron últimamente a unos ladrones —vulgo propietarios—, españoles, ingleses y americanos...

En la primer huelga que hubo en Méjico imperando Porfirio Díaz, de cuatrocientos huelguistas las autoridades mataron ochenta sin proceso alguno, entre los que había ingleses, americanos, españoles e italianos y ninguna de esas naciones se le ocurrió el protestar y declarar la guerra a Méjico.

La cosa era diferente; entonces no había caídas grandes terratenientes sino obreros, y por el contrario se mandaban soldados para que los intereses de los norteamericanos ricos no tuvieran una baja.

Así marcha el mundo. Ahora las guerras son civilizadoras, ayer eran en los Balkanes donde se mataban como chinches en nombre de la civilización, en la Tripolitania después italianos y turcos, y ahora América del Norte y la América del Centro y mañana quien sabe... La civilización se afirma con un enorme ejército y una gran carnicería.

Así los *barbaros del Norte*.

LA FUERZA DE AQUEL PARTIDO

Aquel Partido, *partido por el ojo*, que es universal, es un compuesto de lo más bueno, de lo más sabio y de lo más honrado que existe, pero... en Bilbao acaban de pelearse unos de los viejos caudillos de ese partido por la conquista de un acta; esos dos son Perezagua y otro ilustre señor. Para probar la fuerza de un partido basta y sobra con esas luchas mezquinas.

Así son todos los partidos; hay armonía en sus componentes en tanto no hay intereses, después, en vez de armonías hay odios, y eso es lo que le pasa al partido socialista.

Deseamos que a todos la muerte les sea leve.

BANDIDOS Y BANDIDOS

En Francia ha sido condenado el bandido (?) Chapelle a un año de cárcel, dicen que por haber violado un sepulcro, pero también en el mismo país hay una serie de bandidos que no han violado sepulcros, pero han robado y siguen robando a los ciudadanos vivos, sin que ninguno haya ido ni un solo día a la cárcel, porque entre ellos hay algunos que son ministros, senadores y diputados.

La igualdad ante la ley triunfa, no hay lugar a dudas. ¡Viva la República!

EL LIO DE IRLANDA

Cosas nuevas se preparan en Irlanda en ocasión del *Home Rule*, pero con ello la democracia parlamentaria llevará un nuevo batacazo y se demostrará una vez más la inutilidad de la legislación. Y es que las leyes no pueden ser sancionadas si no se han hecho carne en el pueblo y el de Irlanda no quiere la ley, porque mandan aún sobre el ejército todos los terratenientes que son los verdaderos dueños de Irlanda y de Inglaterra.

¡Oh, el poder de las leyes! Con ellas se redimirá el mundo.

YA EMPEZO EL BAILE

Los notables, los elegidos por la suerte ya empezaron su obra. Escarceo tras escarceo oratorio todos, lo mismo en el Congreso que en el Senado, trabajarán de duro. Bailarán unos al compás de la banda que dirige Romanones, otros al de Dato y sobre todo veremos que bien baila el señor Lerroux sobre un solo alambre con la memoria puesta en aquella noche célebre que pasara en compañía de la Fornarina.

Y después que ellos hayan terminado y nosotros empezaremos nuestra danza macabra para hacerlos divertir aunque sea sin gana.

Porque hoy el baile se impone, vaya si se impone...

EL PADRE DE LOS MISERABLES

El otro día los jóvenes radicales y revolucionarios pertenecientes a los distritos 5.º, 7.º, 9.º y 10.º han publicado una hoja contra la *Fiesta de la Paz* que ha organizado el señor Lerroux, el amo del Partido Radical, y parece que la hoja no le ha hecho mucha gracia al *caudillo*, pues su órgano en la prensa ataca a los autores de ella llamándoles vendidos al gobierno y miserables

Esto se llama conocer el paño. Cuándo los «liscípulos son miserables y vendidos a la monarquía ¿qué será el maestro y jefe? Porque siempre los hijos tienen un parecido con los padres, y en este caso, el padre es don Alejandro.

EGOCHEAGA GENIO

Sí señores, Egocheaga es un genio. Ha descubierto que en Barcelona fracasó el *terrouxismo* y propone que venga don Pablo a la Ciudad Condal para conquistar las fuerzas que abandonaron al *Emperador calvo*, bajo la fórmula de una *acción política y sindical* y para lo cual propone que se rete a controversia a los anarquistas.

¡Hay bien por el genio de última hora! Venga esa controversia, que nosotros recogemos el guante; pero antes procuren arreglar el asunto de Bilbao y evitar que la majada de Rotinto se les vaya, porque sin eso, les pasará lo que a cierto político de 1868, que después de propagar la revolución toda su vida, cuando se hizo llegó tarde.

Procuren no llegar tarde, porque ahora los obreros están desamparados y no saben cual será su suerte para el porvenir.

¿Estamos?

Una gran victoria socialista

Hace una semana que leí un artículo con este título en *La Justicia Social*, y aunque yo, según dicho periódico, soy hombre moderno, llevo una cabeza sobre los hombros y algo dentro de ella, no he podido comprender en qué consiste dicho triunfo.

Según ellos, consiste en que "Jaurés preside, por la voluntad del pueblo, el más alto tribunal de Francia".

¿Por la voluntad del pueblo?

Señores de *La Justicia Social*, de Reus, esto es burlarse del pueblo.

¿Cuándo el pueblo ha dado ese poder a Jaurés? Jaurés preside una comisión de informe sobre el asunto Rochette. Estas comisiones tienen por misión echar tierra a los grandes escándalos, y creyendo que nadie como Jaurés puede cumplir tal misión, los enemigos del pueblo lo han nombrado. En vez de una victoria socialista debería llamarse una derrota, pues prueba que esos socialistas no pueden hacer mal al régimen, cuando echan mano de ellos para sostenerle. Siento no poseer en el momento lo que al efecto escribió *Le Cri de Peuple*, órgano del Partido Obrero francés, que se ha organizado, lo que *La Justicia Social* ha ocultado, porque el que preside Jaurés ha perdido el derecho de llamarse socialista.

Los diputados y senadores franceses que han elegido a Jaurés para informar y que le han concedido limitados poderes judiciales, son el pueblo, según *La Justicia Social*. Esos que limpian un año más de servicio a los soldados; que niegan la amnistía a los obreros condenados por delitos de huelga; que aumentan la paga de los oficiales y generales, etc., y se niegan a aumentar la de los maestros, carteros y otros útiles empleados; los que han elevado en su legislatura a 1,940 millones de francos el presupuesto de esto es, de 4,300 millones de 1911, a 5,500 millones en 1914; que destinan al ejército y marina 3,000 millones y 233.292,200 francos para Marruecos; que dedican a la instrucción pública 310 millones y solamente 234 millones para auxiliar a la clase obrera, retiros, auxilios, beneficencia, etcétera.

Son esos señores los que han nombrado a Jaurés, cuyo socialismo está más cerca del de León XIII que del de los lectores de *La Justicia Social*.

Con triunfos así los obreros no sentirán pronto la explotación capitalista, pero *La Justicia Social* no tendrá derecho a pedirles entereza ante sus patronos, puesto que por ser criado de Jaurés, su director espiritual, y para agradar al amo ha escrito semejante cúmulo de majaderías.

ADANADA

Desde la cárcel de Huelva

Actos abusivos se cometen en la cárcel de Huelva que quedan ahogados entre estos muros, debido al vacío en que caen nuestras quejas por homogeneidad que existe entre los caciques, Audiencia y jefes de esta engástula.

Existen siempre más de un centenar de presos en esta prisión correccional, los cuales no logran hacerse oir debido a la sordera convencional de los altos poderes llamados a corregir dichos abusos.

Hace un año y con ocasión de los atropellos que aquí se cometían, se emprendió una enérgica campaña contra estos desafueros, que no dió resultado alguno a pesar de haber venido aquí el inspector de la región, el cual, viendo la razón que a los presos asistía, prometió que los abusos serían corregidos, y no sólo no se han evitado, sino que las extralimitaciones van en aumento, lo que puede dar lugar a un conflicto, cuyos resultados no es fácil prever, y de cuyas graves consecuencias serán responsables todos los que están llamados a castigar y evitar estos abusos.

Aquí no hay departamento político, no existe enfermería, no tenemos mantas ni gergones, faltan platos, las esterillas andan por las nubes, no se da el traje anual a los corrigendos, la barbería no es tal barbería, es un cuartucho en donde se afeita con sierra, y la limpieza se hace a costa de los presos.

No hay departamento para menores ni local apropiado para las mujeres, que están día y noche hacinadas en un obscuro y húmedo calabozo a causa de que el local que a menores y mujeres corresponde lo ocupa indebidamente el director como vivienda y recreo, destinando a prisión la que la Dirección de Penales le tiene asignada para piso.

Las mujeres son guardadas por un hombre, el cual les impone severos castigos por la más leve falta.

En los actuales momentos se ven forzadas a no lavar la ropa por capricho del empleado encargado de su custodia, abundando la miseria entre ellas de una manera descompasada, deduciéndose de todo esto lo que vendrán obligadas a hacer estas infelices mujeres, las que se encuentran a merced de un histérico disípulo de Saltillas.

El local destinado a enfermería es un local donde no caben nada más que tres medias camas, y éstas son ocupadas casi siempre por los que gozan de completa salud y están recomendados por el señor feudal de esta provincia, el capellán de la cárcel u otros adictos al golpe de pecho, dándose el caso muchas veces de que el que se halla verdaderamente enfermo permanezca en una brigada o zaburda, sin que se ocupe el médico de visitarlo.

La limpieza, como se dice antes, se hace a costa de los presos, que se les obliga a pagar cinco céntimos semanales, y si no los tienen han de vender el pan para poder satisfacerlos, porque de lo contrario serían encerrados en un calabozo. Esterillas y gergonetas no se dan a nadie, de donde resulta que si no fuera por la solidaridad de los presos, muchos dormirían en el suelo.

El jefe de esta cárcel no puede hacer cumplir lo que a ello está obligado porque su permanencia es ilegal. Una real orden dice que ningún jefe de cárcel puede permanecer más de diez años en un establecimiento, y él lleva ya veinte, debido a la influencia de sus compañeros comerciantes, pues a pesar de prohibírselo el cargo que desempeña, es comisionista de pescado en la capital y su provincia, siendo estos negocios causa de que la población penal no lo conozca como tal jefe nada más que cuando autoriza atropellos como el inhumano y escandaloso que se está llevando a cabo con las infelices mujeres.

Es preciso que este jefe sea trasladado, que lo asignado a los presos caiga en beneficio de ellos y que estos empleados no profanen con sus desordenados abusos y arbitrariedades caprichosas el sagrado respeto que merecen las desgraciadas víctimas que conviven entre estos muros opresores. *—Tomás Carbajo Delgado, Francisco Torres, Francisco Pascual, Milián Moreno y Pablo Costelos.*

(1) Trabajo leído en la velada del Centro de Cultura Racional de la barriada de Sans.

Las Sociedades de Cultura (1)

El obrero moderno, que aspira a una sociedad más justa, que siente vivo deseo de perfeccionarse, que anhela que la Humanidad entera viva feliz, no tiene suficiente con perteneser al Sindicato de su oficio.

Reconoce que el Sindicato es un organismo por el cual puede hacer frente a los abusos que origina la avaricia burguesa y que también puede ir consiguiendo algunas mejoras que le vayan acercando a su completa redención. Comprende que el Sindicalismo es un arma importante que debe emplear para alcanzar beneficios materiales y morales.

Pero hoy día no abarcan los Sindicatos otro punto interesantísimo, primordial, que es el cultural. El obrero que piensa y reflexiona no queda satisfecho con la lucha sindicalista, necesita cultivar su inteligencia, educar sus sentimientos. Es el Sindicato un sitio de lucha económica, pero también necesita también otro sitio de lucha intelectual.

Esta necesidad es la que ha dado origen a los centros de cultura racional, ateneos sindicalistas y demás organismos culturales obreros.

La labor que pueden realizar estas sociedades es grande, el radio de acción es ilimitado. Hay tan poca instrucción y tan poquísima clase de educación, son tantos los defectos que tenemos, que por mucho que hagan estas entidades, nunca harán lo suficiente. Hasta los que nos creemos libres de vicios y prejuicios no tenemos más que una tenue capa de barniz cultural que al menor roce cae y deja al descubierto nuestros defectos morales e intelectuales.

Sería largo hacer un esbozo de los vicios que necesitamos corregir. A poco que atisbemos veremos una infinidad. No daremos ningún paso firme en el camino del verdadero progreso mientras no empecemos por modificar y purificar nuestras cualidades.

Todos estamos de acuerdo en que esta labor debe empezar e en los niños; por eso estos centros atienden con preferencia a la escuela, pues siendo la enseñanza primaria la base sobre la cual han de descansar todos los posteriores conocimientos e ideas, a ella ha de atenderse con gran interés.

Niños y niñas que reciban una enseñanza científica y racional, exenta de todo dogma y libre de todo sectarismo, llegarán a mayores teniendo más conocimientos y más virtudes que nosotros. Y se hallarán en mejores condiciones para trabajar por el objetivo que tienen estos centros, que no es otro que procurar el perfeccionamiento físico, intelectual y moral de los seres para que sean aptos y capaces de organizar una sociedad en armonía con las necesidades de la vida.

Las sociedades de cultura tienen, además de la escuela, otros muchos puntos en que emplear sus energías. La biblioteca es también de suma importancia y creo innecesario encomiar su valor instructivo y educativo, porque está bastante reconocido, pues se conceptúa muy justamente la biblioteca como una necesidad.

Lo que no se conoce tanto es la importancia del museo; quizá sea esto debido a la falta de propaganda. Algunos creerán que para formar un museo se necesita un local a propósito y mucho dinero. Nosotros, los obreros, tenemos lo principal para formar nuestros museos: las manos. Habiendo tantos oficios como hay en Barcelona podrían muy bien formarse útiles y hermosos museos sin gastar casi ningún dinero. Sólo falta que estas sociedades estén en buenas relaciones con los Sindicatos y que les hagan ver la importancia que para todos tendrían los dichos museos.

Tampoco olvidan estos centros el arte y la higiene, y por eso se organizan en su seno grupos artísticos, excursionistas, etc. Estos grupos o comisiones, de acuerdo con la Junta, llevan a cabo esta intensa y variada labor cultural que todos vemos. Y no es que hagan todo lo que debieran hacer; hacen todo lo que pueden. El día que las sociedades de cultura estén bien conocidas y nos demos cuenta del importantísimo papel que representan en el progreso humano, entonces recibirán el apoyo que merecen y podrán desenvolverse con toda la amplitud que debe hacerlo.

Todos debemos interesarnos porque pronto lleguen a ese grado de desarrollo, y sobre todo, los individuos cooperativas y demás organizaciones progresivas que tienen el deber de contribuir a esta obra de cultura. Es preciso que en las sociedades obreras se den a conocer estas entidades de cultura y que se les haga comprender que tienen la obligación de ayudarles material y moralmente.

La ignorancia, los prejuicios y todos los demás defectos son los que impiden que nuestros Sindicatos, se desarrollen con la potencialidad que deberían hacerlo. Algunas organizaciones adquieren en poco tiempo un crecimiento y fuerza grandes; mas a poco se ve que decrecen, que pierden la fuerza y quedan en la impotencia. Y es porque en esas organizaciones llegan a ingresar muchos socios, pero muy pocos que sean aptos moral e intelectualmente para cumplir con su misión.

En todas las sociedades se nota la falta de individuos que sepan, puedan y quieran. La carencia de conocimientos y de moralidad es lo que impera. Por eso el estudio de las manifestaciones, ya sean individuales o colectivas, arranca amargas lamentaciones a los que se interesan por el progreso. Y así continuaremos mientras sigamos descuidando todos esos puntos que estudian los centros de cultura; así seguiremos en tanto que no prestemos al problema cultural la atención que debemos.

No es la fuerza del brazo la que nos empuja en el progreso moral; es la fuerza de la inteligencia y de la conciencia. El progreso material va con gran velocidad; en cambio el progreso moral camina lentamente, y así resulta ese desequilibrio que nos muestra grandes maravillas materiales, por un lado, y terribles fealdades morales, por otro; obras de gigantes, abundancia y hermosura por doquier, pero pequeñeces, miserias y horrores también por todas partes. El hombre se cuida de embellecer la Tierra, pero no de gozar de esas bellezas, pues hasta los mismos que consideramos dichosos lo son más en apariencia que en realidad.

Hay muchas cosas que destruir y que rectificar, las cuales se irán destruyendo y modificando a medida que nuestra instrucción sea más vasta y nuestra educación más humana. Instruir y educar a los pequeños y a los mayores, laborar en todos los sentidos para que suba el nivel intelectual y moral del proletario es la misión de las sociedades de cultura. ¿Qué entidad obrera podrá desatender esta labor?

¿Quién se considerará sin obligación de contribuir a esta obra? Nadie. Deber, obligación de todos es cooperar individual o colectivamente en esta meritísima empresa cultural.

Digamos algo sobre el carácter de los ya repetidos centros de cultura racional. Es este un asunto de suma importancia, pues él ha de determinar la vida y desarrollo de estas sociedades.

Hay quienes creen que las mencionadas entidades han de tener un carácter marcadamente anarquista, otros opinan que deben tenerlo completamente neutral. Yo entiendo que no deben tener ningún carácter partidista, que su radio de acción debe ser bastante extenso; pero también creo que no deben ser neutrales hasta el punto de no tener finalidad.

Existen en el campo de las ideas dos tendencias bien marcadas: una que defiende el presente con miras al pasado, otra que combate lo actual mirando hacia el futuro. Nosotros no debemos ni podemos permanecer neutrales en esta lucha; o estacionarios o progresivos, o con los partidarios del pryer, de la obscuridad, o con los defensores del mañana, de la claridad. Estos dos grandes bandos se dividen y subdividen, adoptando cada fracción carácter más o menos reaccionario, más o menos progresivo, pero siempre cada uno de ellos teniendo en cuenta su origen.

Por su actuación y finalidad pertenecen los centros de cultura a la tendencia liberal, a los que caminan de cara al progreso, a los que buscan la luz. Así es que estas sociedades pueden estar constituidas por elementos de distintas ideas políticas y sociales, pero que sean progresivos, que estén conformes con la finalidad que recomozcan la importancia de la cultura y estén dispuestos a trabajar por ella. La grandiosidad de la obra impondrá el respeto que mutuamente deben tenerse todos los que luchan por un ideal tan noble.

Y voy a terminar. Trabajemos todos con entusiasmo y constancia porque los centros de cultura y existen tengan vida próspera y puedan desarrollarse ampliamente; laboremos porque se funden más sociedades de esta índole, seamos luchadores incansables de esta causa y veremos cómo nos iremos acercando a las llamadas utopías y se van convirtiendo en realidad.

JOSÉ ROBLES

EN PLENA INJUSTICIA

La obra de los confidentes

Hará dos meses llegó a Barcelona, expulsado de la República Argentina, el compañero italiano Alberto Tarducci, quien después de haber pasado toda la infancia y parte de la juventud en aquellas tierras, puesto que fué allí de la edad de tres años, y debido ajese infame engendro del parlamento argentino que le llaman *Ley Social* es arrojado del país que él había adoptado como país propio, puesto que en él se había desarrollado toda su personalidad física, moral e intelectual, por tener ideas más o menos redentoras.

Ahora la policía de Barcelona, no queriendo ser menos que aquella bárbara de la República Argentina, debido a la delación de un infame confidente, de uno de esos detritus de la sociedad llamado Cifuentes, después de hacerle pasar una quincena en la Cárcel Modelo expulso a Tarducci para Italia para que las autoridades de aquella nación se cuelen con él y lo lleven a nutrir las cárceles y los cuarteles con su carne joven.

Nosotros, cuando el compañero fué detenido, en la prensa burguesa hemos señalado la injusticia que se comete con nuestro amigo, pero esa prensa no nos ha hecho caso, porque no le importan las víctimas que hacen las autoridades con la clase trabajadora.

Hora es ya de que dándonos cuenta de la obra de esa prensa en convivencia con las autoridades y con la burguesía, deslindemos posiciones y nos pongamos frente a todos para evitar nuevas víctimas.

Acordemos contra todos, demostrando que llegó la hora de arrinconar todos los trastos inútiles que viven por y para la sociedad burguesa.

Solo así evitaremos que las autoridades hagan nuevas víctimas, preparando la hora de nuestra emancipación social.

CRÓNICAS AJENAS

Huelga de estafadores

No quieren ser menos que cualquier otra agrupación industrial. Hacen bien. Tienen derecho a defender su negocio; están asociados y son fuertes. ¿Por qué no han de estudiar un medio para no dejarse atropellar?

Ayer tarde tomaba café en Lisboa el presidente de los carteristas. Esta es la aristocracia de la clase, y, como es natural, su presidente el más competente. El azar llevó a sus manos un periódico, y en él leyó que los panaderos iban a plantear la huelga por la arbitraria manía del alcalde de no dejarles estafar al público, al menos en el pan llamado de lujo. Como es de esperar, el presidente de los carteristas estuvo de acuerdo con las razones de los panaderos.

Pero en el acto pensó:

—Siendo artículo de lujo un panecillo de Viena, ¿por qué no ha de serlo una cartera y un reloj?

Como se contestase afirmativamente, surgió en él la idea de exteriorizar la protesta, y seguidamente convocó una reunión de estafadores, los cuales, convenientemente asesorados por su letrado—que también lo tienen—acordaron publicar un manifiesto y dirigir al ministro de la Gobernación la comunicación siguiente:

«Excelentísimo señor: Como presidente del grupo de estafadores de Madrid, y acogiéndonos a la misma ley que el gremio de fabricantes de Viena y francés, tengo el honor de poner en su conocimiento que, si en el plazo improrrogable de cuatro días no se nos ampara en nuestros derechos, protegiendo el libre ejercicio de nuestra industria, hondamente perjudicada por la caprichosa persecución de que se nos hace objeto, por parte del Sr. Alanís, en sórdida y premiosa colaboración con la Guardia civil, habremos de suspender nuestro trabajo, arruinando sin remedio a las numerosas industrias que se desarrollan a su amparo.

Esa ilegal costumbre de darnos quincena sin fundamento alguno, obedeciendo órdenes del director de Seguridad, hace imposible que persistamos en nuestra pasiva actitud. Bien está que esto se haga con los que roben artículos de primera necesidad. Nosotros no estamos en ese caso. Los relojes y las carteras, que son nuestra especialidad, son artículos de lujo. ¿Que a veces tienen billetes esas carteras? Es cierto; pero, ¿hay algún artículo que se pueda llamar de lujo, con más derecho que un billete del Banco de España?

Estos actos vejatorios, repetidos con inusitado rigor, han logrado a nuestra industria en la imposibilidad de poder funcionar, lesionando nuestros intereses, cosa que habremos de defender a todo trance.

Dios guarde a V. E. etc.—*Peróxido de Manganeso.*"

Y voy a terminar. Trabajemos todos con entusiasmo y constancia porque los centros de cultura y existen tengan vida próspera y puedan desarrollarse ampliamente; laboremos porque se funden más sociedades de esta índole, seamos luchadores incansables de esta causa y veremos cómo nos iremos acercando a las llamadas utopías y se van convirtiendo en realidad.

JOSÉ ROBLES

Pro TIERRA Y LIBERTAD diario

Compañeros en general: La Federación de Grupos de la región vascongada, con muy buena lógica propone sea TIERRA Y LIBERTAD diario y como medio una *cuota fija* semanal. En ello estamos conformes, aun con lo de la *cuota fija*, pero antes impónese llevar a la conciencia de todos el imperiosísimo necesidad de crear un diario portavoz de la evolución y el progreso de los ideales ácratas a base científica, para lo cual sobran valiosas firmas de luchadores dentro de todos los campos del saber humano, pudiendo demostrar así, a la crítica imparcial, que, no todo son *"frases rutinarias"* repetidas hasta la saciedad con el único y exclusivo objeto de agitar a las masas ignorantes".

Todos los que creemos y sostenemos que Reclus y Kropotkine no fueron unos profesionales agitadores vulgares y sí unos científicos que con sus diamantinas inteligencias han engrandecido el ideal que predominó—en estado embrionario, pero predominó—en todos las denominadas *edades de oro* (comunismo patriarcal primitivo), en todas las *vagaudies* que registra la historia, y actualmente, en diversas regiones de Asia, América y Europa, estamos completamente convencidos de que TIERRA Y LIBERTAD debe ser diario para difundir el amor al progreso y a la solidaridad que nos debemos unos a otros para que la vida no sea una pesada carga y no resulte una de las causas más eficientes de la degeneración de la humana especie; debe ser diario, porque desplegada esta bandera, por amor propio, no debe recogerse hasta que sea un hecho este paso progresivo del más redentor de los humanos ideales; debe ser diario, porque la "ciencia de internacionalismo" (frase de Magalhaes Lima) se impone, y el mejor medio para conseguirlo, es la prensa libre; debe ser diario, porque todas las *energías* intelectuales *en potencia* se conviertan *en funcionales*, radiando los esplendores de la filosofía científica anarquista a todos los ámbitos del planeta, uniendo así razas y desarmando odios fratricidas; debe ser diario, para perseguir la difamación inicua de que son objeto los ideales ácratas; debe ser diario, porque esa será nuestra mejor historia; debe ser diario, para ser el portavoz de todos los oprimidos; debe ser diario, para combatir todas las tiranías; debe ser diario, para que la mujer y el niño, gérmen del porvenir, ocupen el puesto que por ley natural les corresponde, y, por último, debe ser diario, porque la libérrima voluntad de todos los compañeros de España así lo desea. Buena voluntad y estos serán los mejores medios de conseguirlo Salud.

CIENCIAS NATURALES

Madrid, 18, 4, 14.

DESDE ALCOY

La campaña vindicatoria anarquista y el cinismo de un tránsfuga

A raíz de que el *Lerroux* alcoyano, Juan Botella Asensi, publicó meses atrás un folleto titulado «Vindicatoria de Albors», con la intención de procurarse algunos realajos y de justificar el asesinato que en los sucesos del 10 de julio de 1873 cometió con los huelguistas alcoyanos, el entonces alcalde de esta ciudad don Agustín Albors, y de calumniar y difamar a nuestros bravos camaradas de aquella época, Severino Albarracín, Francisco Tomás, José Seguí y otros de muy honrosa memoria para nuestros caros ideales y para las luchas proletarias, nos produjo tanta indignación la lectura de dicho librejo a los compañeros jóvenes y viejos de esta localidad, que no pudimos menos que publicar un manifiesto al pueblo productor para exponer los malos conceptos que en dicho folleto vierte su autor, así como la intención innoble que en el mismo demuestra éste sin pudor del radicalismo alcoyano.

Para la redacción de dicha hoja me designaron a mí todos los compañeros, aceptando yo con mucho gusto tan honroso cargo, que desempeñé muy a satisfacción de todos. En ella retamos a un mitin para aclarecer y poner de relieve los datos verídicos sobre aquellos sucesos, y exponíamos la intención que guía a ambas partes en esta campaña emprendida por Botella Asensi.

A esta hoja, publicada el 28 de febrero último, o sea ocho días antes de las elecciones, no se nos contestó en ninguna forma a pesar de que al *caudillo radical* lo puso al borde de la impopularidad. Pero vino la víspera de las elecciones y publicamos, como siempre, nuestra hoja antielectoral, escrita también por mí, exponiendo los diferentes discursos que cada candidato *indiga* a sus electores según el color político que este propague; y como en estas elecciones el *caudillo* radical se ha unido con los conservadores, no supe como *confectionarle* un discurso por lo que tuve que gastarle un parrafito chungueto: «Como siempre, la Mayoría de los compañeros les pareció de oportunidad; pero a los que todavía guardaban alguna atención al tránsfuga y traidor Enrique Lerroux, que por más que quiso no había hecho otra cosa de un año a esta parte más que una crítica rastrera de todos nuestros actos, logrando desorientar y disolver el Ateneo Sindicalista, no había dedicado públicamente la ideal anarquista que con tanto brío ha defendido; y estos compañeros llegaron no solamente a protestar, sino a no contribuir a su pago.

Conseguido esto, gracias a los *servicios* que este tonto iba prestando a su amo y jefe Botella Asensi, la emprendieron, aunque sin contestarnos al reto de nuestra primera hoja, con un médico a quien tengo como mi profesor de cirugía desde ya hace dos años, y que gracias a él no estoy pudriéndome; pues no reuniendo esta carcel de Alcoy, como la mayoría de las del resto de España, condiciones para los cuidados que requieren los enfermos, pude pasar casi toda la condena en el hospital.

Y, claro está, ellos pensaron: «ya que no podemos contestar al reto, porque la caída del caudillo sería un hecho, achaquemos las hojas al médico que es liberal y a Soler como *testaferro* del médico».

Pero a pesar de que el semanario de Botella, *Fraternidad*, no atacaba claro, sino que sin nombrarnos se desataba calumniando a dicho señor con el escudo mismo de el «Lerroux», que *se sirvió de testaferros anarquistas para herirles a mansalva escribiendo!es hojas*. Mas, como quiera que daba la casualidad de que las dos hojas que llevábamos publicadas eran los que no dejaban los que no propenían escribirlas, y yo no las llevaba a la imprenta sin antes revisarlas y aprobarlas ellos, resultaba que en manera alguna podía ser yo *testaferro* del médico, sopena de ser los compañeros *testaferros* míos, lo cual que antes la emprenden a trastazos con toda la *ganadería* que consentir que se les llame por lo que no sirven.

No obstante, reunidos de nuevo los compañeros, trataron de ir una comisión a pedirle explicaciones personalmente y por medio de una carta firmada por los grupos, «Libertad y Conciliación» y «Juventud Rebelde»; pero si bien Botella les prometió contestarles como en la carta le rogaban, como el Botella no podía afirmar categóricamente más que lo que entre Catalá y Vicente Tortosa le habían pedido tramar, decidimos publicar otra hoja para contestar como se merecía este cobarde embustero.

Por lo publicado en *Fraternidad* vi claramente por las coincidencias de que en dicho semanario me reputaba, que todo era obra de Catalá y su cornetín de órdenes Vicente Tortosa; por lo que sin pérdida de tiempo publiqué por mi cuenta una hoja titulada «La verdad en su lugar; para Botella Asensi y al pueblo en general». En dicha hoja hablé tan claro que el Botella no se atrevió a *contestarme*, de la forma que los compañeros verán, fué Enrique Catalá.

Conque, compañeros que residís en Vienne, Marsella y todos los que como yo esperabais algo bueno del *gran* Catalá. ¡Oíd sus últimos *suspiros!*

«LECCIÓN PROVECHOSA

»Lo ha sido la que nos han dado todos nuestros adversarios en las elecciones pasadas. En ellas hemos visto de una manera clara y terminante, venderse a los canalejistas desde el criminal que mata y roba a mansalva, hasta el anarquista que diciendo defender un ideal todo amor, fraternidad y libertad, se ha prestado a ser el más despreciable de los testaferros; y gracias a esto, los hombres que como yo han militado en el campo ácrata, han podido comprender que en la política parlamentaria hay algo de ideal y de justicia, y que este algo de progreso, hablando de Alcoy, porque en él estamos y es donde hemos aprendido tan provechosa lección, está de parte, en todo, del partido radical.

»¡Lástima de tiempo que he perdido defendiendo tan grandiosa idea como la Anarquía